



# LA FORMACIÓN DOCENTE, EL DESAFÍO 2020, PARA EL PROGRAMA TODOS A APRENDER

TEACHER TRAINING THE CHALLENGE THE 2020 FOR THE ALL TO LEARN PROGRAM"

*Nancy Magda Cruz Chacón<sup>1</sup>*

Recepción: 14/08/2019  
Aceptación: 30/10/2019  
Artículo de reflexión

## Resumen

La reingeniería que ha tenido el programa Todos a Aprender del Ministerio de Educación Nacional es el punto de partida para esta mirada analítica, interpretativa y crítica cuyo objetivo es mirar el desafío que tiene frente a la formación docente en el año 2020.

En este recorrido nos apoyaremos en los pilares de la ruta de formación en cascada 2019 que reconoce los aspectos exitosos que se han logrado a lo largo de la implementación del programa y que este año particularmente se abordaron desde el ser del maestro investigador, innovador e inclusivo, las competencias socioemocionales y ciudadanas, el fortalecimiento de los fundamentos pedagógicos hacia la transformación de las prácticas pedagógicas de los docentes acompañados para el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes de preescolar, básica primaria y secundaria, particularmente en los grados sexto y séptimo.

---

<sup>1</sup> Magister en formación de profesores de español como lengua extranjera. Máster universitario en lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera. magaluna2014@gmail.com



Los desafíos que tienen los docentes frente a la educación de calidad en nuestro país hacen parte de una enorme deuda histórica que tiene el estado con los modelos y programas de formación de maestros, que hoy más que nunca necesitan ser pensados profundizados y diseñados, desde la realidad del aula, la crisis emocional y social de los estudiantes, la política educativa, la situación del conflicto y postconflicto por el que atraviesa la sociedad colombiana.

Palabras claves: formación, programas, docente, investigación, inclusión, innovación desafíos, prácticas pedagógicas

## **Abstract**

The reengineering of the All to Learn program of the Ministry of National Education is the starting point for this analytical, interpretative and critical view whose objective is looking at the challenge facing teacher training in the year 2020.

In this tour we will rely on the pillars of the 2019 waterfall training route that recognizes the successful aspects that have been achieved throughout the implementation of the program and that this year were particularly addressed from the being of the research, innovative and inclusive teacher, the socio-emotional and civic competences, the strengthening of the pedagogical foundations towards the transformation of the pedagogical practices of the accompanied teachers for the improvement of the learning of the preschool, primary and secondary elementary students, particularly in the sixth and seventh grades.

The challenges that teachers have regarding quality education in our country are part of a huge historical debt that the state has with the models and programs of teacher training, which today more than ever need to be thought of in depth and designed, from the reality of the classroom, the emotional and social crisis of the students, the educational policy, the situation of the conflict and post-conflict that Colombian society is going through.

**Key words:** training, programs, teacher, research, inclusion, innovation challenges, pedagogical practices.



## Introducción

“Más allá de la transformación de las prácticas pedagógicas que implican un ejercicio de reflexión individual y colectivo se necesita de un maestro que vuelva a soñar la escuela, que vuelva a jugar, a encontrarse y reconocerse en los niños, niñas y jóvenes para aprender y sonreírle a la vida...”

Uno de los grandes desafíos que enfrentan los docentes en el aula de clase, hoy en día, es sin lugar a dudas, la cultura que nos envuelve y hablar de cultura en el aula de clase significa nada más ni nada menos que preguntarnos por las palabras, las emociones, los sentimientos, las formas como nos comunicamos, lo que nos permite reconocernos, lo que nos permite ser diferentes e incluyentes es decir lo que nos hace humanos, ciudadanos del mundo en una época de impresionantes y vertiginosos cambios en la autopista de la información.

A partir de esta premisa que incluye a todos los actores de la escuela y sus contextos y de la mano del programa Todos a Aprender (PTA) programa del Ministerio de Educación Nacional (MEN) orientado a la calidad educativa, abordaremos desde una mirada reflexiva, estética, crítica y propositiva el desafío que tiene el programa PTA para el año 2020 frente a la formación y el acompañamiento a docentes focalizados de todo el país.

La escuela por ser una memoria viva de la cultura que nos envuelve y el escenario privilegiado de las relaciones humanas que se entretienen serán el testimonio y evidencia de nuestra reflexión sobre el rol que cumplen los docentes en el aprendizaje, la enseñanza y práctica de estas competencias en el contexto de la escuela como parte de su formación in situ.

En este recorrido nos apoyaremos en toda la reingeniería del programa, que desde el año 2015, el MEN viene adelantando en la ruta de formación y acompañamiento en cascada, que reconoce los aspectos exitosos que se han logrado a lo largo de su implementación, así como también la mirada en la ruta 2019, al ser del maestro investigador, innovador e inclusivo, las competencias socioemocionales y ciudadanas, el fortalecimiento de los fundamentos pedagógicos hacia la transformación de las prácticas pedagógicas de los docentes acompañados para el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes de preescolar, básica primaria y secundaria, particularmente en los grados sexto y séptimo en este año particularmente.



## **Reflexión**

### ***La formación***

Bajo la metodología de formación en cascada, el programa privilegia la estrategia de acompañamiento pedagógico entre pares, cuyo objetivo general es propiciar el desarrollo integral y mejorar los aprendizajes de los estudiantes a partir del mejoramiento de las prácticas pedagógicas de los docentes, en esta tarea el tutor es par y acompañante externo de la práctica de aula, apoya al docente en identificar fortalezas y oportunidades de mejoramiento hacia la transformación de las prácticas de aula, acompaña a los docentes en su proceso de planeación, observación reflexiva y realimentación formativa, fortaleciendo las habilidades de autoconciencia y autorregulación, ¡tamaño tarea! dirían algunos, y efectivamente esta responsabilidad, que por supuesto, es compartida, requiere de un tutor muy bien preparado, direccionado y con un alto compromiso con la formación de la educación de calidad para nuestro país.

En ese orden de ideas, la formación del tutor es supremamente exigente y ardua, pues no se trata de transmitir los contenidos de las capacitaciones a su comunidad de aprendizaje (CDA) sino y lo más importante proponer y construir a partir de estos presupuestos epistemológicos con los docentes focalizados de su institución, en contextos reales y que para la ruta de formación 2019, tuvo una exigencia mayor: las competencias socioemocionales y ciudadanas, que en mi concepto, marcaron la gran diferencia con las rutas anteriores de formación disciplinar, ya que exigen en primer lugar, de un tutor capaz de reconocer y entender sus propias emociones, dinámicas, miedos, inseguridades, manejo del estrés; es decir un conocimiento profundo de su ser y de su actuar, aspectos que antes se habían tocado con bastante ligereza, pues en esencia las competencias socioemocionales comprenden un conjunto de acciones cognitivas y emocionales que permite a las personas: llevar una vida orientada al bienestar propio y el de los demás; tener resultados positivos en su salud, sus relaciones personales y en sus proyectos académicos y laborales; y, además, contribuir significativamente a la sociedad (Diehl y Gómez, 2018).

Por otra parte, “las competencias ciudadanas son el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática. Las competencias ciudadanas



permiten que cada persona contribuya a la convivencia pacífica, participe responsable y constructivamente en los procesos democráticos y respete y valore la pluralidad y las diferencias, tanto en su entorno cercano, como en su comunidad, en su país o en otros países” (Guía No. 6 del MEN, 2004).

Por consiguiente, las habilidades socioemocionales son herramientas que permiten tener un mejor conocimiento de sí mismo y mejores relaciones con los demás. “Estas habilidades conforman la inteligencia emocional que, según la literatura, es tan importante y necesaria como la cognitiva”

Estos y otros elementos teóricos como la autoconciencia que incluye el manejo de emociones y la autoconfianza; la autogestión que incluye el control de impulsos, la perseverancia y el manejo del estrés; la conciencia social que incluye la empatía; las habilidades para relacionarse que incluye el manejo del conflicto y las relaciones basadas en la cooperación; y por último la toma de decisiones, clasificación que hace el Centro Colaborativo para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional (CASEL), nos permiten entender y comprender la importancia que reviste para la formación de los docentes este componente que involucra directamente al docente consigo mismo, con su comunidad y con su entorno, empoderándolo de su papel como constructor de sociedad y líder de los procesos de transformación en el aula.

El Programa Todos a Aprender abordar las competencias Socioemocionales y ciudadanas desde diferentes enfoques y abordajes teóricos, que fundamentan la formación en cascada de formadores, tutores y docentes focalizados, pero en ocasiones, desconoce la realidad misma de las instituciones educativas que enfrentan un olvido histórico y logístico por parte del estado para dar seguimiento a los problemas que en materia de formación y manejo emocional tienen, pues su mirada se ha enfocado en los resultados académicos.

No desconozco los esfuerzos que desde el MEN hacen para abordar este tema, sin embargo, creo que la formación de los tutores y docentes focalizados, por el programa, debe ajustarse y replantearse en función de una profundización de estas competencias desde el orden disciplinar, atendiendo a situaciones reales y contextualizadas que les permita proponer estrategias efectivas y pertinentes en aula de clase para atender y dar respuesta a las necesidades de sus estudiantes.



Contribuir en la construcción de ciudadanía, desde la escuela, es permitirles a los actores del proceso enseñanza y aprendizaje reconocerse como seres emocionales y sociales, responsables de su propio destino, del destino de su entorno y de la sociedad a la cual pertenece.

Bajo esta mirada, es apremiante preguntarnos ¿cómo se aterriza todo este componente de formación en las Instituciones Educativas, cuando sabemos que la docencia es una profesión que históricamente ha evidenciado un alto riesgo de presentar estrés laboral manifestado en la excesiva carga de trabajo, la falta de tiempo, el tipo de desplazamiento, las malas relaciones interpersonales, el ambiente laboral, la atención a estudiantes y padres de familia fuera del horario laboral, el permanecer largos periodos de tiempo de pie, forzar continuamente la voz y desempeñarse en ambientes ruidosos; las dificultades de aprendizaje de los estudiantes, su indisciplina, su falta de atención e interés, las presiones sociales y personales; falta de apoyo de los superiores, falta de reconocimiento y valorización social hacia la profesión, la falta de cooperación por parte de los padres de familia y el mal uso de las tecnologías que generan indisposición y afectan seriamente la salud mental de los docentes?

Aunque no son nuevas estas situaciones por las que atraviesan los docentes, hoy cobran mayor relevancia pues se trata de formar en las emociones y competencias sociales en los entornos escolares para la convivencia y ciudadanía y uno se sigue preguntando ¿cómo hace un maestro para formar en estas competencias a sus estudiantes, si primero no se atienden las propias?

Esa es la realidad que en ocasiones desconocen, quienes diseñan y ponen en marcha proyectos que desde el escritorio se resuelven con inmediatez y la reflexión que continuamente se hacen los docentes en las comunidades de aprendizaje, pues si bien los estudiantes son el centro de atención de la escuela, la salud emocional de los maestros también debe ser prioritaria en un ambiente escolar democrático e inclusivo.

Por otra parte, es preocupante que en la gran mayoría de Instituciones Educativas del país, el tiempo con el que cuentan los tutores para la formación con los docentes en sus comunidades de aprendizaje (CDA) es mínimo circunstancia que dificulta todo el proceso de formación, ya que en ocasiones no se alcanza a profundizar por la cantidad de temas a abordar en un solo ciclo a pesar del compromiso y el esfuerzo de



los tutores y algunos docentes directivos que entienden y conocen esta estrategia de formación.

La formación del programa da algunos elementos teóricos y prácticos en los laboratorios pedagógicos (LabPe) que son los espacios de experimentación formativa propuestos por los diferentes grupos de trabajo liderados por el equipo pedagógico, los coordinadores y algunos formadores del programa y cuyo objetivo fundamental es proponer insumos conceptuales pedagógicos y didácticos para que los docentes reflexionen sobre su práctica, se quedan más sobre la teorización que sobre la práctica, pues los tiempos de formación en los espacios de cualificación para el tutor son insuficientes y quedan en el aire muchas preguntas, incertidumbres y discusiones que favorecerían enormemente la apropiación, significación y profundidad en los contenidos, didácticas y prácticas de los componentes del Programa.

### ***La Ruta 2019-2020***

El programa Todos a Aprender fundamenta desde sus inicios el fortalecimiento de la formación y el acompañamiento a los docentes focalizados, de tal forma que se impacte en el mejoramiento de las prácticas de aula y, por consiguiente, en los aprendizajes de los estudiantes. Desde el año 2015 el Ministerio de Educación Nacional MEN comenzó la reingeniería del programa, reconociendo sus aciertos y ajustando las rutas de formación y acompañamiento en cascada, para implementar estrategias formativas que respondieran a los nuevos retos, que la evaluación anual arroja en las diferentes secretarías de educación del país.

Para el 2019, ajustada la de formación en cascada 2019-2020 el programa integra diferentes enfoques y abordajes para trabajar en los siguientes ciclos:

- Ciclo I: Ser maestro
- Ciclo II: Ser maestro investigador
- Ciclo III: Ser maestro innovador
- Ciclo IV: Ser maestro incluyente
- Ciclo V: Ser maestro líder
- Ciclo VI: Ser maestro rural
- Ciclo VII: Ser maestro para la equidad
- Ciclo VIII: Ser maestro de excelencia



Apoyados en las líneas de formación en Acompañamiento Situado, Gestión escolar, Comunicación, Resolución de problemas, Competencias socioemocionales y ciudadanas, educación inicial, Evaluación formativa bajo la dirección de un equipo colaborativo entre el equipo misional, formadores y actores de las diferentes direcciones del viceministerio de educación Preescolar, Básica y Media.

Esta nueva mirada de formación, innovadora, propositiva y retadora para el programa le apuesta a una reflexión profunda y sistemática del quehacer del maestro asociados a su esencia, a su cosmovisión del mundo, al alto desempeño, a sus escenarios, y a sus experiencias exitosas en un reconocimiento entre pares que orienten la definición de políticas docentes que en los sistemas con mejores resultados, señalan que: “la enseñanza es el punto de partida [...] los docentes [...] y sus estrategias [...] son los principales intermediarios en la enseñanza (Azorín y otros)

Tarea bastante ambiciosa si tenemos en cuenta que la dinámica del programa año tras año se ha venido modificando y recortando por aspectos presupuestales que no deberían ser, pero que inevitablemente suceden y que afectan las dinámicas y objetivos del programa.

### ***La Ontología del Maestro***

Pues bien, al ser la formación del maestro uno de los pilares fundamentales del programa, es necesario primero preguntarnos por su ser ontológico una reflexión que desde los comienzos de la pedagogía y la historia de la profesión podría argumentarse que son los discursos pedagógicos los que definen qué es ser maestro (Parra, 1980; Martínez Boom, 1994) y que en mi concepto, van más allá del acto de enseñar, pues en realidad son los vínculos, relaciones, interacciones entre el maestro-estudiante – comunidad y contexto, los que hablan sobre el ser del maestro como agente transformador y generador de cambios y su rol en los procesos de conformación del tejido social desde la escuela.

Hablar de la ontología del maestro es hablar de su práctica misma (Zuluaga, 1987; Sánchez y González, 2016). Y bajo este referente entrar en el conocimiento profundo que tiene de su entorno, de la manera como sus estudiantes viven, se desplazan sienten y se relacionan consigo mismo, con el otro y con la naturaleza, es el conocimiento que tiene



de sus orígenes, sus familias, sus necesidades y sus limitaciones, es en últimas el diálogo cotidiano que lo acerca a los sueños de una escuela viva y en constante cambio.

### ***La Investigación***

Ahora bien, hablar del maestro investigador en la escuela, implica un maestro que se interroga críticamente así mismo sobre su labor, sus retos y posibilidades en un diálogo constructivo con sus pares, la academia y sus contextos para indagar, reconstruir, construir y proponer nuevos escenarios y oportunidades de desarrollo humano y social para todos los actores de la comunidad educativa, pero especialmente para sus estudiantes y para sí mismo.

En estos momentos en que la tecnología y el mundo globalizado han puesto el conocimiento en las manos del mundo entero, el maestro investigador debe indagar sobre las nuevas dinámicas de la escuela y lo que acontece en ella, procesar y analizar la información que le permita entender y comprender los fenómenos sociales socioculturales que se tejen en ella y aportar a la sistematización docente desde esta perspectiva.

Stenhouse (2007)<sup>1</sup> y Elliot (2000)<sup>2</sup> identifican las oportunidades educativas asociadas al desarrollo de la investigación académica como parte de la práctica docente en dos aspectos fundamentalmente: la experiencia directa del docente como investigador que le posibilita integrar las diferencias y similitudes (en diferentes dimensiones), por medio del estudio de contextos educativos disímiles y en segundo lugar al convertirse en un investigador que transforma su propia práctica y que lo hacen un maestro con las competencias y habilidades propias e innovadoras en este nuevo milenio, sin olvidar la mística y sentido humano, que por excelencia tiene la profesión de ser maestro.

El programa Todos a Aprender, en su proceso de formación, da algunas herramientas a los docentes para que de forma autónoma se inicie o complemente como maestro investigador, pero como lo advierte Stenhouse (2007), “[...]la investigación no puede perfeccionar la enseñanza sin ayudar al profesor a desarrollar las destrezas en un contexto de criterio” (p.79).

Es de resaltar que esta preparación es apenas un brochazo, dicho coloquialmente, para la formación en el campo de la investigación, pues,



así como hay formadores, tutores y docentes focalizados que durante toda su vida han hecho ejercicios de investigación en el aula de clase, otros, por el contrario, consideran la investigación una tarea tediosa, obligada en algunos casos, que poco aporta y que se hace como un requisito más para cumplir con una propuesta desde las jerarquías administrativas.

Cambiar esta actitud presupone de un maestro transformador, consciente de su rol social y humano, de un maestro comprometido con su ser de maestro, pues la investigación en el aula es una constante invitación a vivir y disfrutar el día a día de la escuela, pues desde su temprana edad, el ser humano es un investigador innato, que busca indagar por la razón de su propio ser, del otro y de todas y cada una de las cosas y eventos que suceden a su alrededor, pasando por la observación natural, espontánea, atravesando por los caminos de la exploración, la estructuración, la práctica hasta llegar a formular una forma diferente de ver las cosas, entonces por qué no aprovechar esta dinámica que nos presenta la escuela, pues parodiando un poco el texto de Desiderata: “ y sea cualquiera tu área y tus aspiraciones conserva tu capacidad de curiosidad y asombro frente a la escuela. Aún con toda su farsa, penalidades y sueños fallidos, la escuela es todavía hermosa, ¡se innovador, esfuérzate por investigar!

### ***La Innovación***

Pareciera que la era digital no dejara nada a la imaginación, todo estuviera dicho, comprobado, todo al alcance de un clic, sin embargo, que pude haber más innovador que la educación, pensar en que el ser humano día a día se reconstruye, se reinventa, la escuela como escenario privilegiado del tejido social y el maestro como facilitador de este proceso aún más.

Pero aparentemente, pareciera que no es así, la escuela aun continua repitiendo los mismo patrones de hace 200 años de historia, de una pedagogía que no dice nada de la vida de los niños y los jóvenes en su entorno, llegar a la escuela, en algunos casos, es encontrar niños que se quedaron repitiendo historias de la no verdad, de los engaños, de los errores que esclavizan y hacen daño y no se trata de satanizar la pedagogía tradicional o la historia de la educación se trata de darle el papel que le corresponde en pocas de la digitalización, la innovación y su impacto en la construcción de la vida de nuestro país y del mundo entero.

Para la UNESCO (2016, p. 65) la innovación educativa es un acto deliberado y planificado de solución de problemas, que apuntan a lograr



calidad en los aprendizajes de los estudiantes, superando el paradigma tradicional. Implica trascender el conocimiento academicista y pasar del aprendizaje pasivo del estudiante a una concepción donde el aprendizaje es interactivo y se construye entre todos (p.3).

Así hablar de innovación en la escuela es acudir a la transformación del aula de clase, a la articulación de los medios digitales con la experiencia generosa y exitosa de la pedagogía tradicional, del mejoramiento de las técnicas del manejo de la información, de la habilidad del manejo del conflicto en el aula, de encontrar nuevas preguntas para la planeación del maestro que mejoran el aprendizaje de los estudiantes; acudir al ingenio, la versatilidad e imaginación del maestro y los estudiantes para que se viva plenamente la escuela como un espacio de enseñanza y aprendizaje continuo, lúdico.

Las experiencias significativas así lo demuestran, sin embargo, asistimos cada día al cierre de esos espacios privilegiados, que posibilitan el reconocimiento de los maestros y los estudiantes que le apuestan a una manera diferente de ver los contenidos, de articular meticulosamente el currículo con lo que pasa en el mundo, que se entusiasman con una propuesta artística y rescatan a los seres humanos de su peor condición: “modo violencia.”

Para entender estos cambios es importante leer y analizar la postura de algunos teóricos como Mejía (2017), la innovación puede ser entendida como la capacidad de agregación, ampliación construcción o generación de nuevas prácticas, o como la búsqueda de caminos alternativos en el marco de las reflexiones pedagógicas y educativas de época. En el campo educativo el discurso de la innovación se ha definido desde tres elementos: la innovación como cambio, como novedad y como proceso de aprendizaje (Cifuentes & Caldas, 2018).

La innovación es una forma particular de cambio que se caracteriza por ser planificado, orientado al mejoramiento y con una intencionalidad educativa clara (Rivas, 2000) ya que sabemos que cualquier actividad en el aula bien planeada e intencionada pedagógicamente es un aprendizaje significativo para los estudiantes.

La innovación pedagógica como novedad plantea la introducción de nuevos elementos a los procesos pedagógicos y de gestión escolar que tienen lugar en los establecimientos educativos y son originales según en el lugar donde se introducen (Havelok & Huberman 1980).



Finalmente, La innovación como proceso de aprendizaje determina la dimensión experimental de cualquier innovación, como lo señala Cifuentes & Caldas (2018), siguiendo a Kolb (1984) las innovaciones suponen salir de la zona de control para probar diferentes cursos de acción, lo que implica tener apertura y estar dispuesto a aprender continuamente.

Muy coherente con el propósito del programa que invita continuamente a los docentes a salir de su zona de confort para atreverse a explorar, investigar y dar razón de su experiencia puesta al servicio de la calidad e innovación educativa.

### ***El Ser Inclusivo***

La educación inclusiva es un proceso cambiante y transformador, por lo tanto, debe ser parte fundamental del proceso de formación del maestro para garantizar la eliminación de las barreras de discriminación, prejuicios e imaginarios que se viven en la escuela, privilegiando la diversidad, la multiplicidad de intereses, características, y expectativas de aprendizaje de los estudiantes en ambientes de reconocimiento y respeto por los derechos humanos.

Así lo reconoce la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas, en su agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, cuando declara como objetivo “Garantizar la Educación Inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”.

Por otra parte, lo reafirma el Ministerio de Educación Nacional (2019) en el documento que actualmente se encuentra en construcción, cuando propone que la educación inclusiva se debe fundamentar en seis (6) principios: No discriminación, igualdad de oportunidades y de trato, acceso universal a la educación, solidaridad, integralidad y flexibilidad.

En este marco de referencia, el programa Todos a Aprender en su proceso de formación de maestros plantea una reflexión ética, humana e incluyente desde su quehacer en el aula que le permita crear y planear prácticas y estrategias pedagógicas flexibles para atender a la diversidad de niños, niñas y jóvenes donde los procesos de enseñanza y aprendizaje no solo se ajusten a sus contextos, sino y particularmente a sus características.

Esto necesariamente implica que el maestro inclusivo interiorice, sensibilice y apropie el diseño Universal de Aprendizaje (DUA) por ser una herramienta fundamental para lograr el objetivo de inclusión en contextos escolares.



Este reto no puede ser ajeno a ningún maestro, ni a ningún estado, ni a ninguna política educativa, debe asumirse como una dinámica permanente de formación, con la seriedad y profundización que se requiere, pues así como se necesita de un maestro investigador e innovador, el maestro inclusivo se convierte en un pilar fundamental para entender el acceso a la educación de calidad como un derecho, donde cualquier ser humano tenga la posibilidad y la garantía de vivir en ambientes escolares de respeto, reconocimiento y aceptación de la diversidad y la diferencia en una sociedad que hoy más que nunca necesita de una educación inclusiva, equitativa y justa, en un país que busca caminos para alcanzar la paz.

## **Conclusión**

### *Los Retos...*

Siguiendo esta ruta de formación 2019-2020 y con la convicción profunda que cada componente: el ser del maestro, Ser maestro investigador, Ser maestro innovador, Ser maestro incluyente, Ser maestro líder, Ser maestro rural, Ser maestro para la equidad, Ser maestro de excelencia, tiene su magia, su complejidad y su compromiso, la oportunidad de ver la formación del maestro desde el ámbito de las emociones y su protagonismo en la construcción de ciudadanía son retos que se deben seguir abordando desde la reflexión crítica y propositiva de los docentes.

Reconozco el gran esfuerzo del programa por atender esta esencia de la profesión misma, por escuchar el clamor de una sociedad que pide a gritos la responsabilidad del estado frente a su tarea prioritaria, la educación, aplaudo este enorme esfuerzo; pero también quiero hacer un llamado, desde la concepción misma del programa para que la formación de quienes tienen la enorme responsabilidad y compromiso de llevarlo al caserío más humilde y sencillo de la vereda, hasta la enorme mole de ladrillos de la ciudad, tengan la oportunidad de seguirse formando a profundidad, con mayor responsabilidad de quienes tienen a su cargo el diseño de las estructuras mismas del programa tanto en su parte metodológica, conceptual y didáctica; dentro de los más altos estándares de calidad humana, académicos, logísticos y que les permitan ser a ellos también parte fundamental de las propuestas de formación, pues como lo he repetido en diferentes momentos de esta reflexión, es el docente en su aula, quien enfrenta los desafíos, quien desde su mirada atenta y generosa vive el día a día de sus estudiantes, sufre las limitaciones y devenires de una sociedad en descomposición, pero que también tiene el enorme poder de reconstruirla y hacer de cada sueño de sus estudiantes



una oportunidad para la vida, una oportunidad para el cambio, una oportunidad en el presente para transformar y construir el sueño de país que todos anhelamos con justicia social, progreso, inclusión y respeto por los derechos humanos.

## Referencias bibliográficas

- AZORÍN ABELLÁN, C.; ARNAIZ SÁNCHEZ, P. (2013) Universidad de Murcia. Una experiencia de innovación en educación primaria: medidas de atención a la diversidad y diseño universal del aprendizaje. *Tendencias pedagógicas* No 22. Disponible EN: <https://repositorio.uam.es/bitstream>
- BLANCO GUIJARRO, R., & MESSINA RAIMONDI, G. (2000). Estado del arte sobre las innovaciones educativas en América Latina. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL – MEN. (2019). Documento General del Programa Todos Aprender.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL – MEN. (2019). Documento Guía General de Acompañamiento Programa Todos a Aprender
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL – MEN. (2017). Documento interno de trabajo. Formación para la ciudadanía: estrategias que contribuyen a educar para la paz.
- PÉREZ GÓMEZ, A. AND SOTO, E. (2011). Lesson study. La mejora de la práctica y la investigación docente (Improve practice and teacher research). *Cuadernos de pedagogía*, 417, 64-67.
- VELASCO, P., F., DOMÍNGUEZ, F., QUINTAS, S., (2010). La mentoría entre iguales y el desarrollo de competencias. Departamento de Ciencias. E. Superior Politécnica. UEM.
- VILLEGAS-REIMERS, E. (2003). Teacher professional development: an international review of the literature. UNESCO: Institute for Educational Planning
- UNESCO, (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación. La Agenda Mundial de Educación 2030.

---

**Forma de citar este artículo:** Cruz Chacón, N. M. (2019) “La Formación Docente, el Desafío 2020, para el Programa Todos a Aprender” *Revista Voces y Realidades Educativas* (4) pp. 141 - 154

---